

Artículo: Aprende sobre la estabilidad del sistema financiero.

Por: Fabrizio López Gallo Dey, Director General de Estabilidad Financiera, Banco de México.

Marzo 2020, Ciudad de México.

La estabilidad financiera puede ser concebida como un bien público. Y un bien público, si es dejado en su provisión al sector privado, siempre la sociedad obtendrá menos de lo que es óptimo que esta obtenga.

Por eso, es importante que el Banco de México intervenga en la provisión de ese bien público que es la estabilidad financiera.

La crisis financiera global cambió la arquitectura de la regulación financiera a nivel internacional. No solamente nos demostró que no bastaba con tener instituciones sanas en lo individual, pensando en la regulación micro prudencial, sino que también la suma de lo que pasaba en estas instituciones era relevante para la estabilidad financiera.

También nos mostró que, si bien los equilibrios macroeconómicos y una política monetaria sana son fundamentales para el crecimiento económico, el mantenimiento de la estabilidad financiera también lo es.

En México en particular, se realizaron muchos cambios a la arquitectura de la regulación a raíz de la crisis de 1994-95. Nosotros tuvimos un episodio muy doloroso en términos de decrecimiento económico y de afectación al sistema financiero. A partir de allí, se realizaron cambios importantes a la arquitectura de la regulación financiera, adoptando las mejores prácticas a nivel internacional y en algunos casos incluso adelantándonos en la definición de capital para los bancos.

Para hablar de la evolución del sistema financiero mexicano, es indispensable pensar en la crisis del 1994-95. Después de ese evento, el perfil de las instituciones que componen el sistema financiero cambió de manera importante. En primer lugar, hubo una apertura mayor a la presencia de banca del exterior. En segundo lugar, como mencioné anteriormente, se mejoró de manera sustancial la supervisión y la regulación a la cual estaban sometidos los bancos.



Eso nos permitió, entre otras cosas, que, ante la crisis del 2008, los bancos mexicanos, y el sistema financiero mexicano en general, no sufrieran los estragos que se vieron en otros lados del mundo.

También se tiene una forma más sistémica de analizar los riesgos que pueden amenazar la estabilidad financiera. Y este tipo de políticas se conocen como políticas macro-prudenciales. Estas medidas macro-prudenciales están dirigidas a atender riesgos que afectan a todo el sistema y no necesariamente riesgos específicos, de manera individual, de las instituciones.

En la Dirección General de Estabilidad Financiera, se analizan tanto los riesgos macro-financieros como los riesgos financieros. Es relevante realizar este análisis, porque nos permite tener una idea más clara de cuáles son los riesgos y las vulnerabilidades que pueden poner en peligro la estabilidad del sistema financiero mexicano.

En este sentido, nos interesa conocer no solamente la relación que existe entre las instituciones financieras entre sí para saber si, por ejemplo, hay alguna que es más capaz de transmitir choques al resto del sistema financiero, así como si hay, por ejemplo, alguna toma de riesgos excesiva por parte de las instituciones en algún segmento del mercado.

Por otro lado, también es fundamental conocer cuál es la relación de la macroeconomía con el sistema financiero. Y en eso también nos enfocamos para ver cómo choques en el sistema financiero se pueden transmitir a la economía real y viceversa. Hacemos ejercicios de estrés, lo que nos permite simular cuál podría ser la respuesta de las instituciones financieras a escenarios concretos, que son extremos pero factibles, y nos habla de qué tan solventes podrían ser ante esos eventos.

Durante los últimos 20 años, el sistema financiero mexicano se ha expandido sobre bases sólidas de manera sostenida. Esto debido a los esfuerzos en la regulación y la supervisión del sistema financiero, así como a políticas macro-prudenciales prudentes. El Banco de México ha jugado un papel importante en todos estos desarrollos.

Por otro lado, también el crédito se ha expandido sobre bases sostenibles, sin poner en peligro la solvencia o la liquidez de las instituciones financieras. Las políticas macro- y micro prudenciales que han sido instituidas permiten sostener la estabilidad del sistema financiero en su conjunto. Si bien hay algunas instituciones



BANCO DE MÉXICO®



que son vulnerables a choques específicos, el sistema en el agregado se mantiene sano.

Esto no impide que haya nuevos riesgos que hay que analizar y que podrían en determinado momento amenazar la estabilidad del sistema financiero. Dos ejemplos muy claros son el riesgo cibernético y los riesgos derivados del cambio climático. El Banco de México, en sus reportes de estabilidad financiera, analiza ambos riesgos y las implicaciones que estos tienen para la estabilidad financiera.

El sistema financiero debe alcanzar más y mejor a los consumidores. En el Banco de México, nos importa que los usuarios reciban los servicios de la mejor calidad y en las mejores condiciones, y que respondan de manera importante a sus necesidades.